

Contenido exclusivo



MÁS DOMINGO

## SEGURIDAD ALIMENTARIA, LA MEJOR MEDICINA PARA EL SIGLO XXI

Una alimentación sana, segura y de proximidad será la mejor medicina del siglo XXI, pero eso no será posible sin un decidido respaldo de la actividad agraria que garantice precios mínimos y una reordenación de la utilización de los usos del suelo, entre otras reformas urgentes

FELIPE FERNÁNDEZ GARCÍA | JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ DÍAZ | ROCÍO ROSA GARCÍA | 30/05/2020



Huerta en un pueblo de San Esteban de las Cruces. / ANA PAZ PAREDES

La pandemia del covid-19 y las medidas de confinamiento nos han hecho volver los ojos a la importancia que tiene la autosuficiencia y el suministro alimentario. A raíz de este temor al desabastecimiento, desatado recientemente, José Antonio González Díaz, doctor en Geografía; Felipe Fernández, catedrático de Geografía, y la doctora en Biología Rocío Rosa García reflexionan en este artículo sobre dónde están las claves de la seguridad alimentaria, que es “la mejor medicina para el siglo XXI”. La actividad campesina local es precisamente esa clave y en este texto se aportan algunas soluciones para modernizarla, reactivarla y así alcanzar la necesaria “soberanía alimentaria”

**H**acogiéndonos sin cordones sanitarios y proveyendo alimentos con los que hacer frente a algunas necesidades derivadas de la crisis, cuando aún resuenan los ecos de agricultores y ganaderos a pie de calle reclamando lo evidente: unos precios justos para poder sobrevivir.

Nada nuevo bajo el sol en las relaciones campo-ciudad, donde, una vez más, la **“reserva” rural ha contribuido a la supervivencia urbana; aunque si tomamos la actual pandemia como un ensayo de los desafíos futuros que tendremos que enfrentar, conviene apuntalar los cimientos inestables sobre los que se asienta esta relación.**

La crisis actual suele ser calificada como “sanitaria”, a pesar de que pudiera ser, sobre todo, una crisis “territorial”, impulsada por los procesos de concentración urbana y movilidad desenfrenada que marcan nuestros ritmos vitales, que, en cuanto a intensidad y cuantía, no tienen precedente histórico. El crecimiento de las ciudades y de ciertos sectores productivos se asumía incuestionable y se justificaba desde múltiples parámetros (energéticos, sociales, etcétera), mientras que la producción primaria parecía prescindible, e incluso empañaba una supuesta imagen de progreso. Sin embargo, **nunca miramos con tanto recelo y escrúpulo el origen de los productos que consumimos como estos días, ni sentimos la psicosis de ver las estanterías de los supermercados vacías, aunque fuera por momentos.** Si posiblemente algo deberíamos haber aprendido es que la autosuficiencia y la autonomía productiva han de ser dos atributos que deben conservar los territorios que se quieran declarar como seguros para los ciudadanos que en ellos viven.



Campos en Miranda / RICARDO SOLÍS

---

**LA SUPERFICIE DESTINADA AL CULTIVO DE PRODUCTOS ESENCIALES PARA LA ALIMENTACIÓN SE HA REDUCIDO EN UN 90%, SEGÚN EL CENSO AGRARIO**

---

**Un campo sin campesinos**

Mención especial en dichos procesos de autonomía implica la alimentación; pues una alimentación sana, de calidad y de proximidad rige los preceptos de la llamada seguridad alimentaria. Pero, paradójicamente, caminamos “hacia un campo sin campesinos”, y de ello da buena cuenta el Censo Agrario para Asturias: durante el periodo 1962-2009 (último disponible), desaparecieron el 77% de nuestras explotaciones agrarias, y pasamos de una explotación por cada 8 habitantes a una por cada 37 asturianos.

nuestros paisajes, indiscutiblemente unidos a nuestra seguridad alimentaria. **La desaparición de las explotaciones va acompañada del declive de la diversificación productiva local. La “casería” da paso a la moderna explotación ganadera al amparo de cuestionables estrategias de economía de escala, quedando atrás en ese salto los policultivos que enriquecían nuestros paisajes agrarios y los dotaban de diversidad.** Por contraposición, los monocultivos bovinos, lácteo primero y cárnico en la actualidad, dibujan unos paisajes en los que prados y pastos son los elementos dominantes de nuestra superficie agraria útil (representando un 90% de la misma).



Fotografía terrestre repetida, en el año 1956 y en 2016, de las Vegas de Rioseco y Villamorey (Sobrescobio), en el parque natural de Redes, antes y después de la construcción del embalse y donde se aprecia la evolución del paisaje y la destrucción de la estructura en mosaico. / JAVIER SÁNCHEZ SUÁREZ / JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ DÍAZ

### Declive del paisaje en mosaico

Esta transición acelerada, conocida como “pratificación del terrazgo”, cataliza el declive de los mosaicos paisajísticos agrarios que acordonaban los pueblos bajo las formas de huertas y erías, seña indiscutible de nuestra autonomía alimentaria. **La superficie destinada al cultivo de alimentos esenciales para la alimentación, como son el cereal de grano (escanda, trigo o centeno), el maíz, las patatas y “les fabes”, se ha reducido más del 90 % según el Censo Agrario.** La evolución negativa del tetracultivo asturiano por excelencia continúa imparable tras la entrada en la UE (periodo 1984-2018) según datos de la Consejería de Desarrollo Rural, Agroganadería y Pesca: los cereales han caído un 52%, el maíz un 90%, la patata un 95% y “les fabes” un 80%.

### El caso de la patata

Dediquemos un momento a la patata, un cultivo básico en la dieta, y cuyo consumo a nivel nacional es liderado por Asturias y Galicia según los datos del Panel de Consumo del año 2018. Hemos pasado de 15.000 hectáreas en 1962 a 844 en el año 2016, y lo que también es muy importante, solo estaba presente en el 4% de las explotaciones que recogía el último Censo Agrario. Sin embargo, según los datos del Panel de Consumo del año 2018, el consumo per cápita de patata es de 30,5 kg/año, mientras que la disponibilidad regional para ese año era de 6,7 kg/habitante. Tomando como referencia un precio medio de 0,77 euros/kg, el consumo total regional del tubérculo superó los 24 millones de euros.



Vacas en un pueblo de Belmonte

---

## HAY ASIGNATURAS PENDIENTES QUE NO PODEMOS DEJAR CORRER OTRA CONVOCATORIA, COMO GARANTIZAR UNOS PRECIOS MÍNIMOS AGRARIOS

---

### La cabaña ganadera

La simplificación productiva alimentaria del campo asturiano no solo ha afectado a la agricultura, sino que también el monocultivo bovino se impuso en la parte restante de la cabaña ganadera. Las estadísticas oficiales reflejan que, tras la entrada en la UE, el vacuno domina la cabaña ganadera y crece un 4% el número de cabezas para el periodo 1986-2018. El subregistro histórico del equino, ovino y caprino influye en su aumento (+1%, +29% y +48% para cada especie), el cual es reflejo, según la fuente (Consejería de Desarrollo Rural, Agroganadería y Pesca), “de una mejora en los registros ganaderos que permiten obtener un censo más ajustado a la realidad”. Los cambios más drásticos han involucrado a la parte más menuda de la cabaña: los censos de cerdos, gallinas y conejos se han desplomado en más del 90%, por lo que su presencia es ya testimonial, mientras que las colmenas han caído un 40%, si bien a partir del año 2000 iniciaron una etapa de aparente recuperación (aumentaron un 30%). Como ejemplo, **el sector avícola, fuente de producción de un alimento básico en cualquier dieta, ha pasado de más de 1.500.000 de gallinas a poco más de 150.000 en 30 años. La evolución de la cabaña ganadera ha ido acompañada de la desaparición de las pequeñas explotaciones y del aumento del tamaño de las mismas como ejercicio de supervivencia: las de vacuno se redujeron en un 70% a la vez que multiplicaron por tres su tamaño medio.**



Huertas en Bueño / IRMA COLLÍN

### Las implicaciones

La tendencia descrita, para los cultivos y la ganadería, tiene implicaciones no solo para la seguridad alimentaria, sino también socioeconómicas y ambientales, que hay que poner encima de la mesa. Por un lado hay que valorar las posibilidades de generación de empleo directo para afrontar nuestras carencias alimentarias y las posibilidades de fijación de población en el medio rural. De forma paralela asistimos al declive de los mosaicos paisajísticos como elementos territoriales resilientes al cambio climático, y a la desaparición de variedades de cultivos, de especies y manejos culturales que conforman una agrobiodiversidad que es el pilar de nuestra seguridad alimentaria y un reservorio estratégico de patrimonio genético con el que enfrentar los desafíos del futuro.

Garantizar una seguridad alimentaria a escala regional es un reto al que se enfrenta la sociedad asturiana, como sociedad avanzada y consciente de que una alimentación sana, segura y de proximidad será la mejor medicina del siglo XXI, para nuestra salud y la del planeta. Ello implica superar asignaturas pendientes que no podemos dejar correr otra convocatoria: **garantizar unos precios mínimos agrarios, determinar el tamaño mínimo viable de nuestras explotaciones, la reordenación productiva de los usos suelo en función de su potencialidad agraria y la puesta en valor de aquellos que se encuentren en “manos muertas”, una PAC justa que premie la excelencia agroalimentaria y la contribución medioambiental de las explotaciones**, la formación y transferencia de conocimientos ajustadas a la realidad de nuestro sector agroalimentario, el estímulo de fórmulas de cooperación empresarial, la simplificación de la carga burocrática, el desarrollo participativo de las comunidades rurales, el fomento de los canales cortos de comercialización, la digitalización efectiva del campo como motor de la igualdad de oportunidades o la diversificación productiva inteligente de nuestras producciones.



Plantación de fabas

### **Concienciación social**

Para superar estos y otros retos pendientes, debemos apostar por la concienciación social como motor de cambio, en una doble vertiente: por un lado que nuestros agricultores y ganaderos no caigan en la trampa de la intensificación y la dependencia externa, y por otro en la educación de un consumidor responsable, que sea consciente de que cuando está consumiendo productos de proximidad no solo está contribuyendo a la autonomía alimentaria de su región, sino que está ayudando al sostenimiento nuestras pymes agroalimentarias, a la mitigación del cambio climático y a la conservación de nuestros mosaicos paisajísticos y de la agrobiodiversidad asociada, como señas de identidad territorial.

### **Dos herramientas**

Para alcanzar la seguridad alimentaria contamos con dos herramientas integradoras y complementarias: la Ecología del Paisaje y los Sistemas Agroalimentarios Locales (SIAL). La primera entronca con los principios de la agroecología, y nos permite el diseño y conservación de agrosistemas diversos y resilientes capaces de producir alimentos de calidad y otras externalidades medioambientales positivas. La reorganización regional al amparo de la lógica de los SIAL, como elementos que integran a productores, la transformación y a los consumidores, nos ayudará al diseño de estrategias alimentarias coherentes con la vocación ecológica y la tradición productiva de nuestros pueblos y aldeas, jugando un papel clave en ello el “saber hacer local” de nuestras comunidades rurales como fuente además de apoyo al más avanzado conocimiento científico-técnico.

### **El “pacto verde”**

Afrontar con este enfoque el futuro agroalimentario de la región nos colocará en línea con las tendencias que vienen de Europa, enmarcadas en el actual “Pacto Verde”, que integra las estrategias “De la granja a la mesa” y “Biodiversidad 2030”, en pro de un sistema alimentario equitativo, sano y respetuoso con el medio ambiente en el contexto de una economía circular. Para lograrlo tenemos que colocar a la soberanía alimentaria en la primera página de nuestra agenda social, imponiéndonos el paso definitivo de la teorización y el discurso, a la práctica y su aplicación inmediata.

MAS INFORMACION:



ARQUITECTURA PERSONAL

## “Cuando tenía 13 años elegí entrar en un liceo militar como una huida”

[JAVIER CUERVO](#)

25/10/2020 |



MUJERES

## Política en las antípodas

[ELENA FERNÁNDEZ-PELLO](#)

25/10/2020 |



## Enfermos crónicos: “Somos los olvidados de la pandemia”

[INÉS GAGO](#)

25/10/2020 |

Otras webs del Grupo Prensa Ibérica Media

[Diari de Girona](#) | [Diario de Ibiza](#) | [Diario de Mallorca](#) | [Empordà](#) | [Faro de Vigo](#) | [Información](#) | [La Opinión A Coruña](#) | [La Opinión de Málaga](#) | [La Opinión de Murcia](#) | [El Día](#) | [La Opinión de Zamora](#) | [La Provincia](#) | [La Nueva España](#) | [Levante-EMV](#) | [Mallorca Zeitung](#) | [Regió 7](#) | [Superdeporte](#) | [The Adelaide Review](#) | [97.7 La Radio](#) | [Euroresidentes](#) | [Lotería Navidad](#) | [Premios Cine](#)

© Editorial Prensa Asturiana, S.A. Todos los derechos reservados.

[Aviso Legal](#) | [Política de privacidad y cookies](#) | [Preferencias de privacidad](#)